

7. NACIONALISMO Y EDUCACIÓN, LA CIUDADANÍA A TRAVÉS DE LA IDENTIDAD Y CULTURA EN LAS OBRAS DE MANUEL GAMIO Y SAMUEL RAMOS

Nationalism and Education, Citizenship Through Identity and Culture in the Works of Manuel Gamio and Samuel Ramos

*Jorge Alberto Vidal Urrutia*¹, *Illiriam Quintero Dávila*², *Guadalupe Fernández López*³,
*David Rabadán Martínez*⁴, *Mabel Domínguez Carrera*⁵

Fecha recibido: 20/11/2022

Fecha aprobado: 11/12/2022

Derivado del proyecto: “Educación, cuidado bucal, estilo de vida”.

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.

¹ Doctor en Ciencias de Gobierno y política, Doctor en Educación, Profesor Investigador en la licenciatura en Ciencias de la educación, UAMMC UATx, profesor perfil deseable PRODEP, Candidato Sistema Nacional de Investigadores, vidalurrutiaj@gmail.com

² Dra. En educación, Maestra en Educación Superior, Docente investigadora en TecNM-Instituto Tecnológico Superior del Oriente del Estado de Hidalgo (ITESA) México. iquintero@itesa.edu.mx

³ Candidata a Doctor en educación, maestra en docencia universitaria, licenciada en Lenguas modernas, profesora investigadora en BUAP, lupita.fernandez@correo.buap.mx

⁴ Candidato a doctor en salud pública y candidato a doctor en educación, maestro en ciencias estomatológicas en pediatría, profesor H.C en BUAP, david.rabadan@correo.buap.mx

⁵ Candidata a Doctor en educación, maestría en Educación Media Superior, docente en el complejo regional sur BUAP, mabel.dominguez@correo.buap.mx

RESUMEN

La presente disertación analiza el periodo conocido como posrevolución mexicana la educación es uno de los grandes temas nacionales y referente en cuanto a la construcción de la conciencia nacional y ciudadana moderna; el actual sistema educativo mexicano es producto de primera revolución social del siglo XX, en ese momento representantes intelectuales de la época como Manuel Gamio, quien escribió sus ideas en el ensayo titulado *forjando patria*, rechazó la tesis evolucionista de los liberales revolucionarios, quienes pensaban que el proceso de mestizaje integraría social, económica y políticamente al indígena, al mismo tiempo que refutaba la asunción de que este último era la última causa del atraso nacional. Según Gamio, para que la evolución cultural de un pueblo sea normal, es indispensable que todos los elementos que constituyen a la población se eduquen a la vez, y esto sólo se consigue implantando la educación integral, constructora de un nuevo orden ciudadano, otro pensador igual de trascendente para el tema es Samuel Ramos el analiza el ser del mexicano, sus conflictos y problemas esenciales, realizando uno de los primeros diagnósticos psicosociales de la identidad mexicana, analizando las características peculiares de las capas sociales en México y el abandono de la cultura en la naciente nación, estas dos aportaciones son vitales para entender el devenir de la formación ciudadana contemporánea desde y para la educación.

PALABRAS CLAVE: *posrevolución; educación nacional; ciudadanía; cultura; estado.*

ABSTRACT

This dissertation analyzes the period known as the Mexican post-revolution, education is one of the great national issues and a reference in terms of the construction of modern national and citizen consciousness; The current Mexican educational system is the product of the first social revolution of the 20th century. At that time, intellectual representatives of the time such as Manuel Gamio, who wrote his ideas in the essay titled Forging a Homeland, rejected the evolutionary thesis of the revolutionary liberals, who thought that the mestizaje process would integrate the indigenous socially, economically, and politically, while refuting the assumption that the latter was the ultimate cause of national backwardness. According to Gamio, for the cultural evolution of a people to be normal, it is essential that all the elements that make up the population be educated at the same time, and this can only be achieved by implementing comprehensive education, construction of a new civic order, another thinker Just as transcendent for the subject is Samuel Ramos, who analyzes the being of the Mexican, his conflicts and essential problems, making one of the first psychosocial diagnoses of Mexican identity, analyzing the peculiar characteristics of the social layers in Mexico and the abandonment of culture. In the nascent nation, these two contributions are vital to understand the future of contemporary citizen training from and for education.

KEYWORDS: *post-revolution; national education; citizenship; culture; state.*

INTRODUCCIÓN

Actualmente, en lo que se conoce como nueva escuela mexicana (NEM) se destaca el propósito de:

Un propósito de la Nueva Escuela Mexicana es el compromiso por brindar calidad en la enseñanza. Las mediciones de diversos instrumentos aplicados en educación básica y media superior muestran que tenemos rezago histórico en mejorar el conocimiento, las capacidades y las habilidades de los educandos en áreas fundamentales como la comunicación, las matemáticas y las ciencias. (SEP, 2019, p. 2)

Esto se fundamenta en 8 principios esenciales, todos ellos garantes de las exigencias de la educación en valores, social y con rostro humano, en este trabajo nos interesa dos de ellos en específico, el fomento a la identidad con México y la responsabilidad ciudadana.

El desarrollo curricular de la educación exige una formación en los estudiantes consolidada en conocimientos y habilidades, mismas que los preparan para su vida profesional futura, lo cual se puede decir, es, en cierto modo, lo más fácil por hacer, pero lo menos propio de una escuela que aspire verdaderamente a transformar. Los cuatro pilares de la educación, en los que se insiste en todo proyecto curricular, pretenden ser el molde de la educación en el siglo XXI y pretenden ser vitales para la formación integral de los futuros profesionistas, padres de familias y sobre todo del ciudadano. Sin embargo, pareciera que el sistema educativo y la educación actual vive una posible encrucijada representada en las siguientes preguntas: ¿Educación para la cualificación laboral? y/o ¿Para la formación ciudadanía? ¿Posible contradicción entre ambas?

Es aquí donde los pilares concernientes al *ser* y al *convivir* resulta de vital trascendencia para que el esfuerzo educativo realmente pueda transformar con sentido humano, y que este realmente sirva para la auto construcción personal y permeé en el tejido social, que tanta falta hace hoy. Este escrito trata de recuperar el sentido del ser del mexicano desde ángulos antropológicos e históricos, desde la simiente del modelo nacional revolucionario, desde una perspectiva del saber y la arqueología conceptual, influenciado por dos pensadores posrevolucionarios Manuel Gamio y Samuel Ramos. Es un intento por historiar la trascendencia de su obra, contextualizarla y analizar las categorías del análisis del

ser mexicano que conocemos como producto del nacionalismo posrevolucionario y del cual ya solo queda vestigios a la luz del liberalismo social actual.

A manera de supuesto de trabajo del presente; se intenta reflexionar y proponer que las categorías y conceptos de ambos autores, formen parte del estudio concienzudo de la historia de la educación en México y que se conozca y comprenda su influencia en la epistemología del ser mexicano y el estudio teleológico que guía la construcción del sujeto en la nación posrevolucionaria.

Si se les conociera mejor y se impulsa el estudio de la identidad nacional desde las perspectivas que propone Gamio y Ramos, se aprenderá y comprenderá retrospectivamente las variables que constituyeron en determinado momento el perfil y la cultura del mexicano, así como los esfuerzos por forjar el sentimiento nacional, recuperando los meta relatos en la historia de la cultura, la identidad y la educación en el país, ya que se aprecia una virtual carencia de estos clásicos del pensamiento mexicano en los planes y programas de estudio. Este olvido y falta de retrospectiva de los conceptos y categorías del ser mexicano impiden una mejor comprensión y, por tanto, prospectiva en el estudio de componentes para la consolidación ciudadana en donde la educación puede y debe aportar mucho aún.

A cien años de la revolución mexicana y pese al trabajo historiográfico serio sobre caudillos intelectuales en México, siguen siendo prácticamente desconocidos algunos de ellos, es el caso concreto de las aportaciones de Manuel Gamio y Samuel Ramos, clásicos en la introspección de nuestra identidad nacional que tiene entre el pasado o el futuro de una noción de ciudadanía más nuestra, que favorezca equitativamente los intereses nacionales (Castañeda, 2011, p. 17) y que sostienen dos visiones en contraste y muchas veces confrontación temática sobre el carácter del mexicano y su modelo de educación a seguir como parte de su construcción democrática y ciudadana.

Figura 1.

Identidad y responsabilidad ciudadana



Nota: Elaboración propia, con base a Nueva escuela mexicana.

Como se puede observar en un rápido análisis de la nube de palabras de la figura 1 de la nueva escuela mexicana, destaca, en primer lugar, la importancia de categorías universales como el concepto de cultura y valores, que se podrían unir al mismo eje de análisis con los que tienen que ver con las palabras estabilizar, hombre, tradiciones y fundamentales. Por otro lado, se encuentran términos relacionados con derechos, como conocimiento y creencias. Ya en un tercer grupo de palabras podría estar formado por los términos relativos a fomento, intelectuales, significaciones, patria y afectivos.

MATERIAL Y MÉTODOS

La metodología de esta investigación es fundamentalmente cualitativa, con un enfoque retrospectivo, longitudinal, exploratorio y explicativo, a través del análisis de

contenidos y el análisis hermenéutico, en fuentes documentales literarias del pensamiento social y educativo mexicano. El análisis documental, de estos contenidos de manera hermenéutico permitirá evaluar los propósitos y características de la formación ciudadana en México a través del proceso socio educativo e histórico, que pueda llevar a un modelado curricular de competencias transversales en la educación básica en el país.

El contexto educativo Nacional en la Revolución Mexicana 1910-1940.

A partir del análisis de autores como Justo Sierra y su obra, y el contexto del positivismo educativo mexicano de finales del siglo XIX, es necesario hacer una recapitulación de los últimos años antes y durante el movimiento armado iniciado en 1910, en los que se acentuaba una crisis política y social.

Por lo que se refiere a la educación, se creía que ésta sería la ruta idónea para lograr la unidad nacional. Justo Sierra, a principios del siglo XX, quería que la educación realmente respondiera a las necesidades del país, deseaban que ésta tuviera el carácter de popular y lograr a través de ella la integración nacional.

Este es un periodo de gran inestabilidad, en algunos lugares surgen caudillos con ideales liberales, interesados en mejorar la calidad de vida de los mexicanos; por esta razón algunos estados se volvieron autónomos en la cuestión educativa y cada uno de ellos buscó destacar en este ámbito, tal fue el caso de Durango, Coahuila, Yucatán y Tabasco.

En materia educativa, el movimiento revolucionario planteaba la necesidad de popularizar la educación y que es el Estado quien debe asumir la organización y dirección de la instrucción de la niñez, otorgar mejores sueldos a los maestros, enseñar artes y oficios en las escuelas, la prohibición al clero de impartir educación y la obligatoriedad de la educación elemental; todo esto, para lograr el desarrollo del país dentro de un marco de libertad y justicia social.

Una visión muy cruda de la realidad mexicana que se avecinaba es escrita en 1909 por Andrés Molina Enríquez, *Los Grandes Problemas Nacionales*, publicada apenas un año antes de los eventos revolucionarios parte de los mismos supuestos de Justo Sierra, en México, su evolución social, sólo que menos optimista, este personaje analiza la

segmentación de la sociedad y encuentra ahí la razón de la falta de unidad nacional, decía que cada grupo social en México, no sólo tiene sus propias características diferentes, sino también intereses y ambiciones propias, la persecución de las cuales ha determinado el curso de la historia nacional.

En las efímeras administraciones de León de la Barra y Francisco I. Madero es cuando se organiza la escuela rudimentaria, al amparo de la ley aprobada en 1911, la cual, a pesar de su fracaso, representa los primeros intentos serios por extender los beneficios de la escuela hacia las clases campesinas y núcleos indígenas dispersos por todo el país, orientado esto a alcanzar la unidad nacional, elemento indispensable para impulsar el desarrollo económico del país.

En su informe rendido al Congreso de la Unión el primero de abril de 1912, el presidente Francisco I. Madero refería que el Ejecutivo dedicaba especial cuidado a la enseñanza, dictando las medidas más oportunas para obtener un buen servicio. Señalaba que ya se había empezado a poner en práctica el decreto del 15 de junio de 1911 referido al establecimiento de las escuelas de instrucción rudimentaria en toda la República. Madero le dio impulso a la instalación de estas escuelas, pero estaba consciente de las grandes dificultades presupuestales que afectaban severamente la realización de esta ingente tarea.

Existen otros caudillos y hacendados que, como Madero, aplicaron dicha ley, ya que ofrecieron educación a sus trabajadores y a sus hijos en sus propias haciendas, resaltando que la educación influía en la mejor productividad.

Este proyecto educativo no cumplió con las expectativas de los mexicanos, así lo hizo notar el ingeniero maderista Alberto J. Pani, el cual ocupó la Subsecretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes en el gabinete de Francisco I. Madero, el 21 de noviembre de 1911, analizando un decreto sobre la instrucción pública aprobado en los últimos años del gobierno porfiriano, cuando se publicaba el folleto la instrucción pública en la República “(...) para promover una discusión amplia sobre el tema realizó una encuesta la cual también publicó en donde consultaba a todos los capacitados para opinar sobre las diversas aseveraciones contenidas en el folleto” (Aguirre, 2002, 182), a manera de una adecuada práctica democrática, se recogerían las opiniones más autorizadas de tan importante tema nacional, la

educación, cuando Alberto J. Pani da a conocer los resultados obtenidos por su encuesta, se detectó algunos problemas de las Escuelas Rudimentarias, tales como:

1. La heterogeneidad étnica- lingüística de la población. Para educar a los indígenas era necesario que los maestros aprendieran sus dialectos, esto perjudicaba seriamente al español como lengua nacional y más que con ella se pretendía la integración del país.
2. Los bajos recursos financieros. Este punto era el de mayor importancia, ya que los Estados y municipios no contaban con recursos para impulsar las escuelas, por eso propuso la federalización de la enseñanza y que el estado debía tener la responsabilidad de difundir y sostener la educación.
3. La deficiencia técnica del programa. Este punto se refiere a que se daba mayor énfasis a los conocimientos teóricos y, que estos estaban desarticulados del desarrollo económico del país.

Se puede concluir que la opinión de Pani sobre el proceso educativo esta debía tener un elevado carácter práctico.

La educación de este periodo se caracterizó por concebir y extender la educación y la escuela al servicio de la comunidad, ya que éstas contribuían al bienestar social de la población. Aquí el maestro jugaba un papel importante como promotor de cambio. Se le dio un toque social porque incluía medidas de apoyo social, se distribuían alimentos y vestido en las escuelas, convirtiéndolas en centros de asistencia social.

El interés despertado por la encuesta de este personaje maderista al seno de movimientos culturales como el Ateneo de México, de su seno surge la propuesta de creación de la Universidad Popular Mexicana, de la que el mismo Pani sería su primer rector.

Manuel Gamio y el reto de una educación integradora.

En este contexto, el antropólogo Manuel Gamio, quien ocupó el cargo de inspector general de Monumentos Arqueológicos de la Secretaría de Educación Pública, de 1913 a 1916, y al que se ubica como uno de los pensadores culturalistas, publicó en 1916 el célebre libro *Forjando Patria*, estudio donde plasma su propuesta de integración y asimilación

cultural de los indígenas mexicanos a la sociedad mestiza mexicana, él sostenía que: “Con frecuencia se predica que de la alfabetización de todos los mexicanos depende el bienestar nacional y el engrandecimiento de la patria” (Gamio, 2006, 159)

No obstante, aclara no aceptar que el factor educativo produzca tales milagros, si este no va acompañado de factores complementarios en la política y la economía y el étnico donde acentúa su propuesta.

A decir de Josefina Zoraida Vázquez, quien se ha enfocado a la investigación sobre temas de historia de la educación, la obra de Gamio (1979), *Forjando patria*, parecía simbolizar la síntesis de los anhelos porfiristas y revolucionarios:

Los hombres del porfiriato habían visto la realidad con toda su crudeza y habían pensado que la solución estaba en la reproducción de la escuela. Sierra, con gran sensibilidad histórica, había intuido otros problemas que obstaculizaban la educación y había inaugurado los desayunos escolares para aliviar las necesidades de una parte de la niñez y en 1908 había introducido servicios sociales para los maestros. (p. 148)

En su obra llamada *Forjando Patria*, Gamio rechazó la tesis evolucionista de los liberales, quienes pensaban que el proceso de mestizaje integraría social, económica y políticamente al indígena, al mismo tiempo que refutaba la asunción de que este último era la última causa del atraso nacional.

Para debatir la tesis evolucionista se basó en las ideas de Franz Boas, antropólogo estadounidense, y de otros antropólogos; de que las deformaciones y estancamientos sociales eran susceptibles de ser resueltos por la antropología. Se afirma en la tesis de Gamio que:

Para que la evolución cultural de un pueblo sea normal, es indispensable que todos los elementos que constituyen a la población se eduquen a la vez, y esto sólo se consigue implantando la educación integral. Por ejemplo, el alto grado evolutivo que han alcanzado en Francia y en Alemania. (Gamio, 2006)

El autor afirma con lo anterior que, si nuestra población fuese racialmente homogénea, poseyese un idioma común, e iguales tendencia y aspiraciones, sería muy fácil adoptar y adaptar un plan educativo análogo al de las naciones europeas

De acuerdo con Gamio, es axiomático que la antropología, en su verdadero, amplio concepto, debe ser el conocimiento básico para el desempeño del buen gobierno, ya que por medio de ella se conoce a la población que es la materia prima con que se gobierna y para quien se gobierna. Por medio de la antropología se caracterizan la naturaleza abstracta y la física de los hombres y de los pueblos y se deducen los medios apropiados para facilitarles un desarrollo evolutivo normal.

La obra comentada de Gamio, *Forjando Patria*, fue poca aceptada en su tiempo, contradiciendo la corriente positivista dominante en la escena historiográfica mexicana, pero es considerable que tiempo después su obra fuese considerada precursora del nacionalismo mexicano moderno, así como precursora de la etnografía moderna en México.

Este pensador mexicano cuestionó severamente que en el México de su tiempo había pocos maestros formadores de maestros normalistas, evidenciado con ello la falta de profesionalización de docentes, pero también decía que los maestros de los profesionistas no eran como debía ser, ya que las facultades a las que llamaba de altos estudios no presentaban aún una adecuada organización ni una marcha regular.

Se atrevió a proponer cuáles debían ser las nuevas orientaciones que colaborarían a la implementación de la educación integral nacionalista, de las que señalaremos las siguientes:

- 1.- Aumentar considerablemente los fondos de la universidad, a fin de que sean mayor el número y de más aquilatada competencia los profesores que moldearan en el futuro a los maestros de maestros y maestros de profesionistas. Urge sobre todo formar biólogos, historiadores, psicólogos y sociólogos, pues sin su concurso es, imposible iniciar siquiera el establecimiento de la educación integral.
- 2.- Establézcase, con elementos oficiales o particulares o ambos, centros de investigación científica análogos a los institutos Pasteur, Rockefeller, Carnegie y otros.
- 3.- Hay que formar en las escuelas normales de la república, departamentos en los que especialmente se formen maestros para las poblaciones indígenas...
- 4.- Foméntese a toda costa y en toda la república, lectura que sea barata, elemental, amena, práctica y utilitaria. (Gamio, 2006, 160)

Con lo anterior, Gamio pretendía enlistar acciones elementales y urgentes por aquellos años en la nación, entre otras que decía sería largas de enumerar, ya que solo aplicando estas propuestas la evolución cultural de país se desarrollaría normal y eficientemente.

El perfil del hombre y la cultura en México, Samuel Ramos.

Otro personaje indispensable de llamar a la discusión y análisis de la educación en México es Samuel Ramos, quien en 1934 publica sus ideas que tituló *El perfil del hombre y la cultura en México*.

La Revolución, como lucha armada, se había dado por concluida desde el régimen de Álvaro Obregón y estaba en su apogeo el discurso oficial del nacionalismo, que sostenía la construcción del Estado revolucionario. Es durante estos años cuando Ramos elaboró su interpretación de la esencia de la mexicanidad. Para él, lo esencial de la cultura está en el modo de ser del hombre, que se moldea a partir de su circunstancia, tal como lo planteó el filósofo español Ortega y Gasset. Así, en el caso de la cultura mexicana, lo esencial de ella radicaría en la estructura mental de los mexicanos y el desarrollo de su historia, es decir, su circunstancia.

Su análisis sobre la auto denigración es sumamente interesante y polémico aún, Ramos (2010) sostiene que:

México se ha alimentado durante toda su existencia de, de cultura europea y ha sentido tal interés y aprecio por su valor, que al hacerse independiente el siglo XIX, la minoría más ilustrada, en su empeño de hacerse culta a la europea, se aproxima al descastamiento. No se puede negar que el interés por la cultura extranjera ha tenido para muchos mexicanos el sentido de una fuga espiritual de su propia tierra. La cultura, en este caso, es un claustro en que se refugian los hombres que desprecian la realidad patria para ignorarla. (p. 20)

Él mismo señala que esta es una actitud mental equivocada, la cual desde hace más de un siglo (se refiere al siglo XIX) dio origen al fenómeno de auto denigración de lo mexicano, cuyos efectos en la educación en México han sido graves, por lo que la respuesta

de educación nacionalista como respuesta a la cultura europeizante a la que se considera en este periodo las responsables de la desestimación de México como nación, aún de los mismos mexicanos.

Samuel Ramos contextualiza la reacción que provoco el positivismo científico y educativo en la nación, cómo el Ateneo de la Juventud emprendió la reacción contra el utilitarismo y materialismo positivista, y afirma como otro importante personaje del nacionalismo mexicano, José Vasconcelos, al emprender su tarea de educación popular, sobreviene un cambio en la cultura, que debería de impactar en la conciencia colectiva, se afirma que:

La idea de Vasconcelos era la de la educación extensiva, que nadie, hasta entonces, había agitado con un sentido de justicia social (...) la obra apareció, pues, como una revolución de la enseñanza. La agitación de las ideas sobre educación popular determino una revisión crítica de todos los grados de la enseñanza, de la que surgieron varias iniciativas de reforma que afectaban desde la escuela primaria hasta la universidad (Ramos, 2010, p. 82).

De estas ideas de Vasconcelos, sostiene Ramos (2010), son la educación nacionalista, el interés por la enseñanza media y técnica y de poner a la educación universitaria al servicio del pueblo, misma que propicio el surgimiento de un México industrial y de nuevo actores del estado posrevolucionario, el movimiento obrero.

Samuel Ramos le asigna a la educación la difícil tarea de rectificar los vicios del mexicano. Al respecto, decía que la formación de ese carácter individual empieza en la familia y en la escuela, pero sólo en la vida misma logra definirse y afianzarse. Afirma así mismo que:

El educador carece de poder, o lo tiene muy escaso, para modificar el medio de la familia y el de la vida. En cambio, la escuela es un instrumento más flexible que está bajo su dominio y en el que puede organizarse una acción premeditada para obtener ciertos resultados. (Ramos, 2010, p. 111)

Esta reflexión del autor, se inserta en la lógica de su análisis sobre la educación y el sentimiento de inferioridad que subraya en los mexicanos, trata de explicar que un cierto

número de defectos o vicios generalizados en las actitudes de los mexicanos, es debido a una acción inconsciente sentimiento de inferioridad y que si bien este no es característico sólo del pueblo mexicano, si es preocupante que en México asuma las proporciones de una deficiencia colectiva; y si le infiere a la escuela la tarea de corregir estos vicios al considerarlo como el espacio capaz de organizar una acción premeditada que dé resultados.

¿Cómo abordar la solución a tan serio problema?, ¿qué papel juega en la solución la educación?, al respecto comenta:

Sin duda que no es fácil establecer en detalle los métodos apropiados para este fin. Este es un asunto técnico de la competencia de pedagogos bien preparados que sean al mismo tiempo buenos psicólogos. Es indispensable que el maestro mexicano, sea un poco experto en la cura de almas. En los grados superiores de la enseñanza el maestro tendrá que realizar una verdadera reeducación en los individuos que padezcan ya de aquella inadaptación psíquica. (Ramos, 2010, p. 113)

Ve que la institución escolar, lejos de ayudar a remediar este sentimiento que llama de inferioridad, lo ha acrecentado, ya que la escuela presenta varias deficiencias, y puntualiza que, una de estas deficiencias, es la falta de vinculación de los estudios con la vida, con lo cual advierte no quiere decir lo que mucho se ha dicho que la escuela es un agente para la solución de urgentes problemas prácticos sino que la educación en todos sus grados desde la primaria hasta la universidad, debiera orientares a al conocimiento de la nación.

Mencionada que al referirse a que uno de los objetivos de nuestra educación nacional debía enfocarse al conocimiento de México, podría verse como un lema repetido y vacío de patriotismo, pero afirma que en la realidad nunca se ha ahondado en lo que esa idea implica, era notorio que los mexicanos al salir de las escuelas o de las universidades, sabían mucho de otros países, pero desconocían completamente al suyo, afirma que:

Esto representa una desventaja para la vida, porque muy a menudo se manifiesta luego de una inadaptación entre los conocimientos que el individuo posee y la realidad en que va a actuar. (Ramos, 2010, p. 114)

Para él resultaba obvio que un individuo que va a la escuela o la universidad a prepararse en una actividad técnica o profesional lo hace después para trabajar en el país,

resultaría entonces lógico que la educación debiera prepararlos en el conocimiento del medio que será en el futuro su campo de acción. Se debe considerar sus advertencias al respecto de esta falta del conocimiento del medio, ya que la consideraba como:

La única manera de prevenirnos de la invasión de ideas, sistemas, procedimientos extranjeros, cuyo empleo en resolver problemas de la vida mexicana es un experimento peligroso que, ya lo sabemos, causa trastornos en el desarrollo natural del país (Ramos, 2010, 114)

Figura 2.

Identidad y responsabilidad ciudadana.



Nota: elaboración propia, con base a Nueva escuela mexicana.

El análisis de una segunda nube de palabras (figura 2), concretamente en el principio dos, identidad y responsabilidad ciudadana, aparecen conceptos valor como social, derechos,

responsabilidad, los cuales son el eje de la formación deseada en el sistema educativo nacional y su impacto en la formación cívica, en un segundo nivel semántico de este breve análisis se encuentran categorías como estudiantes, ciudadana, fortalecimiento y paz, no menos importante por su énfasis transversal en este principio se halla los conceptos de honestidad, solidaridad y bienestar.

En conclusión, esta forma de ser de la educación mexicana, de las instituciones de la misma y de los individuos que son responsables de ella; aunado a la falta de armonía entre lo que el individuo sabe y el ambiente que lo rodea, es la acusa de muchos fracasos en casi todos los campos de la vida de políticos, legisladores, educadores, profesionales, literarios, etc. y de ahí la necesidad de una vez por todas de moldear un modelo más *ad hoc* con nuestras raíces culturales que incida en la conciencia ciudadana de nuestra nación.

Si la nueva escuela mexicana quiere orientar principios pedagógicos transversales debe considerar retrospectivamente los diagnósticos nacionales sobre el ser mexicano, y en contexto adecuar estos diagnósticos a la formación humanista y cultural diversa de la nación mexicana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Anaya, C. y Carabarin Gracia, A. (2002). Alberto J. Pani, un ingeniero maderista. *Tras la huella de personajes mexicanos*. ICSyH; BUAP.
- Castañeda, J. G. (2011). *Mañana o pasado, el misterio de los mexicanos*. Aguilar.
- Gamio, M. (2006) *Forjando patria*. Porrúa.
<https://archive.org/details/forjandopatriapr00gamiuoft/page/n7/mode/2up>
- Ramos, S. (2010). *El perfil del Hombre y la cultura en México*. Austral.
<https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2012/07/samuel-ramos-el-perfil-del-hombre-y-la-cultura-en-mexico.pdf>
- Secretaria de Educación Pública (2019). *la Nueva escuela mexicana, principios y orientaciones pedagógicas, subsecretaria de educación media superior*.
<https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>
- Zoraida Vázquez, J. (1979). *Nacionalismo y educación en México*. El Colegio de México